

Grupo de niños

Todos aman al abuelo

La historia de esta mañana viene de República Dominicana.

ABUELO ADOPTIVO

Un círculo de niños se inclinaban sobre el suelo mientras jugaban a las canicas en la tierra. De pronto, una sombra apareció en el círculo y los niños levantaron la mirada. "¡Abuelo Carlos!", dijo uno de ellos con una gran sonrisa.

El abuelo Carlos les sonríe y observa el juego mientras uno de los niños coloca la mano al borde del círculo. *¡Crack!* La canica del niño sale disparada, golpea a la que ha apuntado y la saca del interior del círculo.

"¡Muy bien!", dijo el abuelo Carlos. Y así continúa felicitando a los niños uno por uno mientras hacen su respectivo tiro.

El abuelo Carlos quiere mucho a los niños y niñas que viven en su barrio y ellos lo quieren a él. Sus nietos propios viven lejos, así que él ha adoptado a los niños de su vecindario. Juega con ellos, ríe con ellos y escucha sus problemas. Los visita en sus hogares y llega también a conocer a sus padres. Y adondequiera que va lleva su Biblia, la cual muestra los años de uso.

UNA MANO AYUDADORA

El barrio donde viven estos niños es pobre y las familias sobreviven sin muchas cosas que otras familias dan por sentadas. Algunos de los niños no iban a la escuela porque sus padres no tenían los medios suficientes para conseguir útiles escolares y el uniforme. El abuelo Carlos tampoco tiene suficiente dinero, pero decidió buscar la manera de suplir sus necesidades. Comenzó con una oración.

Dios le dijo al abuleo Carlos que pidiera ayuda, así que visitó algunos de los negocios del área y les pidió dinero para comprar zapatos y útiles escolares para los niños de su vecindario. Los comerciantes le dieron no sólo dinero, sino además los útiles escolares que tanto necesitaban las familias. El abuelo Carlos convirtió la cochera que no usaba en un depósito para guardar los útiles de los niños. Pronto tenía cajas llenas de lá-

CÁPSULA INFORMATIVA

- ☛ Cristóbal Colón tocó tierra donde actualmente es República Dominicana. La declaró territorio de España, y hasta la fecha el idioma oficial de este país es el español.
- ☛ Los habitantes de República Dominicana son una mezcla de españoles y africanos, una especie de híbrido salido de los esclavos que fueron traídos para trabajar la tierra.
- ☛ La mayoría de sus habitantes son católicos, aunque muchos asisten a la iglesia una o dos veces al año. Entre el pequeño grupo de protestantes que existe en el país hay más de 200.000 adventistas.

pices, cuadernos y mochilas para los niños.

A medida que los padres se enteraban de la misión del abuelo Carlos de ayudar a los niños, le abrían las puertas de sus hogares. Él les ofreció estudiar la Biblia con ellos y muchos aceptaron. A menudo los niños participaban del estudio bíblico, y aún si alguno de los padres dejaba de estudiar, los niños continuaban. Y eso era aceptable para el abuelo Carlos, porque Dios le había dado un gran corazón para los niños.

ELLIE Y ELIZABETH

Ellie y Elizabeth están sentadas alrededor de la mesa de la cocina. Se inclinan hacia adelante, con ojos expectantes. El abuelo Carlos les hace preguntas sobre el estudio bíblico que acaban de terminar, y las chicas compiten para responder. Ellas no toman el estudio de la Biblia como una carga. ¡Les encanta! Y es fácil ver que al abuelo Carlos también.

Él invitó a estas hermanas a asistir a la iglesia y unirse al Club de Conquistadores. También lo hizo con los padres de las niñas. Ellos dieron su consentimiento de que sus hijas fueran a la iglesia y al club; y antes de mucho, pidieron que se les permitiera unirse a la clase bautismal del pastor. Éste pronto se dio cuenta que estaban listas para el bautismo porque habían estudiado con el abuelo Carlos. Después de que sus padres dieron su consentimiento, ambas niñas fueron bautizadas.

Hoy en día, la mamá de estas niñas las acompaña a la iglesia y ellas tienen la esperanza de que a su papá pronto le darán el sábado libre, y así podrá unirse a ellas. Ellie y Elizabeth anhelan el día en que toda la familia junta pueda adorar a Dios, al lado del abuelo Carlos.

ABUELO DE TODOS

Al abuelo Carlos le gusta llevar a los niños del barrio en excursiones al parque o al río para que se diviertan y refresquen. Luego los invita a asistir a la iglesia para que aprendan más de Dios. Sigue pidiendo útiles escolares para los niños, a quienes los anima a esforzarse en sus estudios. tiene la esperanza de que sus esfuerzos los conduzca a Jesús.

“Supongo que simplemente soy un niño de corazón”, dice el abuelo Carlos sonriendo. “Dios me ha dado un campo misionero, y estos pequeños son sus hijos. Jesús nos dice: ‘Dejen que los niños vengan a mí y no se lo impidan, porque el reino de los cielos es de quienes son como ellos’ (Mateo 19:14). Sólo hago lo que Dios me pide”.

Nuestras ofrendas misioneras ayudan a personas como el abuelo Carlos a conducir adultos y niños a los pies de Jesús.

Gracias por dar generosamente.